

¿Quién o qué te está guiando realmente?

Guía de estudio y conversación grupal de *Luz y vida*

Basado en el [artículo](#) del mismo título del obispo emérito Matthew Thomas en la revista Luz y vida de junio de 2021



Comiencen la reunión en oración.

Independientemente de quiénes somos o de nuestras experiencias de vida, todos somos guiados por personas, lugares, influencias, publicistas, héroes y figuras públicas. ¿Quién te dirige? Considera hasta qué punto las Escrituras realmente te dirigen.

Podemos dar por sentado que todos han escuchado la palabra “discípulo” porque es una palabra común que se usa tanto de manera tradicional como contemporánea. La mayoría comprende su significado esencial: seguir, emular o servir a alguien. La mayoría de los cristianos saben a quién debemos seguir, emular y servir: Jesús. La única forma de seguirlo es conocerlo a Él, Sus palabras, expectativas, mandamientos y prioridades. ¿Cómo es eso posible? La forma más segura y objetiva de conocer al Jesús histórico y lo que significa seguirlo es a través de la Biblia. Allí descubrimos la voluntad de Dios, Su Hijo y Su plan para nuestras vidas. La Biblia es o debería ser el libro de texto y la máxima autoridad para nuestra fe y práctica.

Es por eso que John Wesley, aunque era un lector voraz y un erudito en materias desde la [patrística](#)

hasta la literatura contemporánea de su época, escribió:

“Quiero saber una sola cosa: cómo llegar al cielo, cómo aterrizar a salvo en esa costa feliz. Dios mismo se ha dignado a enseñarme el camino. Para este mismo fin vino del cielo. Lo ha escrito en un libro. ¡Quiero ese libro! ¡A cualquier precio, quiero el libro de Dios! Lo tengo: aquí hay conocimiento suficiente para mí. Anhele ser homo unius libri” (una persona de un solo libro).

A Wesley no le preocupaba estar informado sobre muchos temas. El asunto principal era cómo vivir una vida digna del Señor (ver Colosenses 1:10) que conduzca a la eternidad con Dios. Solo había un libro que hablaba con autoridad convincente sobre ese asunto: la Biblia. Por eso, en lo que respecta al discipulado, la Biblia no tiene igual.

1. ¿Te identificas con John Wesley por ser una *persona de un solo libro*? Considera honestamente tu interacción con las Escrituras por un momento. ¿Reflejan tus acciones que eres una persona de un solo libro, la Biblia?
2. Pablo dice en Colosenses 1:10: “...para que vivan de manera digna del Señor, agradándole en todo. Esto implica dar fruto en toda buena obra, crecer en el conocimiento de Dios...”. Compartan sus pensamientos sobre lo que significa para ustedes “vivir de manera digna del Señor” y describan cómo “medirían” eso.

Esa es una de las razones por las que se ha dedicado tanto trabajo minucioso a la publicación, traducción y distribución de la Biblia. Históricamente hablando, no tiene igual entre otros escritos religiosos. Muchas escrituras de religiones distintas del cristianismo carecen de contexto histórico o son históricamente cuestionables. El Dr. Nelson Glueck fue el presidente del Hebrew Union College y un arqueólogo muy respetado cuya confianza en la precisión histórica de las Escrituras llevó al descubrimiento de 1500 sitios antiguos. Con respecto a la Biblia y la arqueología, escribió lo siguiente: “Se puede afirmar categóricamente que ningún descubrimiento arqueológico ha refutado jamás una referencia bíblica. Se han realizado decenas de hallazgos arqueológicos que confirman en un esquema claro o detalles exactos declaraciones históricas en la Biblia. Y, de la misma manera, la evaluación adecuada de la descripción bíblica a menudo ha llevado a descubrimientos asombrosos”.

La Biblia señala el camino a Jesús y lo hace durante casi 1500 años de introducción por más de 40 autores y escribas de tres continentes. La Biblia es verdaderamente única. Se publica, traduce, distribuye, lee y cita más ampliamente que todos los demás libros del mundo. Se ha utilizado como ayuda arqueológica, se ha demostrado que es única en su veracidad histórica, y ha explicado y revelado mucho sobre los cambios

culturales y sociales que abarcan tres milenios. Ha sido escrita en múltiples géneros literarios como la narración, el cuento, la parábola, la historia, la poesía y la ley, por nombrar algunos. Ha influido en reyes y reinas y en la formación de constituciones y sistemas de justicia en todo el mundo. La Biblia está llena de declaraciones proféticas que se han cumplido de manera incomparable. Declara su autoridad y ha dado buenas razones para merecerla. Ningún libro tiene la influencia de la Biblia o iguala la autoridad de la Biblia. Entonces, es natural considerarla la principal autoridad en nuestro discipulado (seguimiento de Jesucristo). Todos los movimientos ortodoxos la han considerado con el peso que se merece.

Sin embargo, vivimos en tiempos inusuales en los que la autoridad es mucho menos objetiva y se ha vuelto mucho más inestable y subjetiva. Muchos leen la Biblia solo como inspiración y consuelo. Muy pocos la leen en busca de sabiduría y dirección en su camino con Jesús. En el lugar de la Biblia, están las opiniones de la comunidad en general a las que se puede acceder fácilmente a través de las redes sociales y el ciclo de información de 24 horas donde la autoridad es constantemente desafiada y definida: cada voz busca convencernos. Para otros, las relaciones personales parecen tener una autoridad final incuestionable en la mayoría de los asuntos.

1. El obispo Thomas describe cómo el arqueólogo Nelson Glueck descubrió que la Biblia es históricamente precisa. ¿Hasta qué punto es importante la precisión histórica para ti como creyente?

2. La Biblia también es un libro profético. Una definición simple de profecía es “hablar bajo la inspiración del Espíritu Santo”. La profecía revela hechos ocultos y habla de hechos futuros. ¿Por qué crees que la naturaleza profética de la Biblia es importante para una vida de fe y creencia en Dios?
3. El artículo afirma que la autoridad subjetiva ahora tiene más peso que la autoridad objetiva. Ese cambio, ¿cómo ha afectado la forma en que la mayoría de la gente se relaciona con la Biblia?

¿Qué debemos hacer al respecto y cómo debemos responder como creyentes? ¿Cómo se desarrolla esto en la práctica? ¿Por qué la autoridad social sustituye a algo eterno y objetivo? Sin duda, el proceso es más sofisticado de lo que ofrece este resumen. Sin embargo, intentaré una descripción general simplificada.

En primer lugar, la autoridad del yo (humanismo) y la cultura y la opinión (teoría de la influencia social) usurpan la autoridad bíblica. Así es como funciona. Los asuntos que normalmente tendrían una gran influencia en nuestro pensamiento debido a la abrumadora preponderancia que se les da en la Biblia, solo reciben una atención menor (en el mejor de los casos) si la empresa social no expresa interés en ellos. Lo que debería considerarse relevante para todas las personas en todo momento y en todos los lugares y, por lo tanto, es abordado en la Biblia recibe poca atención si no se centra en los asuntos que están ganando atención con estas personas, en este momento, en este lugar. Decir la verdad, así como sus virtudes (integridad y transparencia) y vicios (hipocresía, mentira y supresión de la verdad), llenan las páginas de la Biblia, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Como tienen una importancia fundamental en la Biblia, deberían tenerla para cualquier discípulo que desee seguir a Jesús y al Dios de la Biblia. Sin embargo, en la sociedad contemporánea, decir la verdad a menudo está subordinado a los ideales subjetivos (mi verdad) y al progreso personal (uso utilitario de los hechos) que me ayudan a lograr metas personales en lugar de frutos del reino.

En segundo lugar, si una verdad es difícil de observar o les parece odiosa a los demás, debe ignorarse o modificarse para eliminar la dificultad o la ofensa. Tras la simple lectura de los Evangelios en la Biblia, cualquier lector atento puede llegar a la

conclusión de que Jesús dijo muchas cosas difíciles que requieren disciplina y compromiso, y conducen a la obediencia de Sus seguidores. Esto a menudo es desagradable para aquellos que prefieren ocultar su pecado y protegerse de las críticas. Prueba de esto es que los asistentes a la iglesia suelen ser mejores discípulos de la cultura que de Jesús. Siguen lo que es más fácil, lo que menos ofende y lo que es factible con o sin fe.

En mi juventud, con un anclaje bíblico muy escaso, anhelaba saber lo que la Biblia sugería o exigía para mi vida. Un día, al asistir a un estudio bíblico, encontré los Diez Mandamientos. Entre ellos, leí que se debía honrar al padre y a la madre ([Éxodo 20:12](#)). Más de un año antes, en mis años de escuela secundaria, me había ido de casa como resultado de una seria ruptura con mis padres. A los 15 años, la situación se deterioró y resultó en mi partida tres veces; la última vez fue para siempre. No había hablado con ninguno de ellos en más de un año. Después de leer ese versículo, les confesé a mis compañeros estudiantes de la Biblia que no tenía más remedio que humillarme, volver a relacionarme con mis padres y buscar el perdón. Eso me llevaría a un camino de honor a mis padres durante toda la vida.

Mis amigos sabían que esa resolución podría tener un gran costo. Intentaron disuadirme con su lógica: “Es importante que conozcas estas verdades, pero no que sacrifiques tu salud y seguridad al ponerlas en práctica”. Me quedé impactado. No podía ver mi propia comodidad o la miríada de posibles resultados negativos como una justificación para desobedecer lo que Dios ordenó y lo que finalmente resultó ser mi mejor paso de obediencia y de restauración de una relación significativa y amorosa con mis padres. Cuando la sociedad o las relaciones cercanas tienen la autoridad suprema, tendemos a moderar la dificultad y regular el desafío en nuestro propio detrimento.

1. El obispo Thomas dice: “En primer lugar, la autoridad del yo (humanismo) y la cultura y la opinión (teoría de la influencia social) usurpan la autoridad bíblica”. ¿Estás de acuerdo o no? ¿Por qué?
2. Por un momento, pensemos solo en la realidad dentro de la iglesia. ¿Cómo ha comenzado la autoridad cultural o la “autoautoridad” a cambiar los puntos de vista sobre la autoridad bíblica?
3. El obispo Thomas también dice: “En segundo lugar, si una verdad es difícil de observar o les parece odiosa a los demás, debe ignorarse o modificarse para eliminar la dificultad o la ofensa”. Piensa en ejemplos de esta realidad dentro de la iglesia hoy.
4. El obispo Thomas tomó el mandamiento bíblico de “honrar al padre y a la madre” al pie de la letra, aunque pueda tener un costo. ¿Crees que hoy tomamos esos mandatos al pie de la letra o los vemos como sugerencias? ¿Cuál es la diferencia y cómo cada enfoque cambia nuestra vida de fe?

En tercer lugar, es muy común confundir complacer o apaciguar a las personas con amarlas.

La aceptación es una autoridad poderosa para muchos, y la cultura influye en esa autoridad. Las personas se unen y se mantienen leales a las pandillas para que las acepten. Los padres hacen la vista gorda ante las cosas que dañarán a sus hijos por temor a decepcionarlos. La gente actúa con una crueldad increíble si esa crueldad o intimidación les ayuda a encontrar el favor de la gente adecuada. En cada uno de estos casos y en muchos otros no mencionados, complacer o apaciguar a los demás no conduce a su felicidad, madurez o salvación. Se han escrito libros y artículos para abordar los casos en que “ayudar” a los demás, en realidad, los perjudica. Como el poder de las relaciones tiene la máxima autoridad, entonces la Biblia es ignorada o distorsionada en los asuntos más importantes de la vida.

La autoridad individual, la verdad subjetiva, la persuasión cultural, la ignorancia de la verdad y la aceptación de la gente son fuerzas poderosas que a menudo se oponen a la autoridad bíblica. Entonces,

¿cómo ha afectado esto a la iglesia en la sociedad actual?

La gente cambia su teología no sobre la base de la autoridad de las Escrituras, sino sobre una autoridad más fluida y seductora: la multitud o el rebaño, como se le llama en términos psicológicos. Lo he visto a menudo. Las personas forman puntos de vista y opiniones sobre la sexualidad humana y cambian su teología, no sobre la base de una nueva revelación de la Biblia, sino sobre la implicación para sus seres queridos. Escucho principalmente algo como esto: “Sí, sé lo que dice la Biblia, pero amo a mi hijo y por eso...”. En otras palabras, las verdades eternas de las Escrituras tienen menos autoridad que las decisiones actuales de mi ser querido. Denominaciones enteras han cambiado su posición sobre la autoridad bíblica simplemente por su deferencia a la autoridad social.

Lo mismo puede decirse de las posiciones indefendibles sobre el racismo, el sexismo, la justicia, la trata de personas/esclavitud, la inmigración y el trato a los extranjeros. Cuando las emociones y las conexiones sociales reinan y tienen el mayor peso

de autoridad sobre nuestras vidas, lamentablemente ignoramos o distorsionamos lo que debería ser nuestra primera línea de razón y cordura teológica. Esto puede hacer que nos convirtamos en seguidores de *nadie* o de *todos* en lugar de *El Único*. Si vamos a ser discípulos de Jesús, entonces debemos ser conscientes del tirón de las influencias culturales al considerarlas frente a la autoridad de las Escrituras. La Biblia debe tener autoridad y nuestra atención. Debe orientar nuestras creencias y prácticas. Entonces, nos elevaremos por encima de las mareas cambiantes.

Cuando algo tiene autoridad, entonces las otras ideas o argumentos están subordinados a la autoridad.

En este sentido, cuando la Biblia afirma ser veraz en un área, ofrece precedencia y exige mayor respeto y consideración sobre todos los demás intereses. Vivir nuestras vidas y hacer las cosas con el mayor respeto por la autoridad de la Biblia resulta en los mejores efectos para todos los involucrados, lo sepan o no. La única manera de ser un verdadero y fructífero discípulo de Jesús es seguir al Jesús histórico registrado en Su registro histórico. Después de todo, debemos ser menos como el mundo y más como Jesús. Irónicamente, entonces seremos más útiles al mundo para Jesús, Aquel a quien se le ha dado toda la autoridad en el cielo y en la tierra.

1. En este segmento final del artículo, el obispo Thomas toca asuntos del corazón. El deseo de agradar a la gente a menudo se confronta con la verdad y la autoridad bíblicas. ¿En qué ocasiones has experimentado conflictos en las relaciones debido a los mandatos bíblicos y la autoridad?
2. ¿Cómo seguimos amando a las personas cuando claramente han decidido vivir de maneras que son contrarias a las Escrituras? ¿El amor equivale a pasar por alto el pecado o condonar el pecado?
3. En *El Estilo Metodista Libre*, la *Revelación Otorgada por Dios* describe cómo nuestra cultura debe ser interpretada por las Escrituras, no al revés. Como grupo, describan cómo podemos hacerlo bien. Elijan una tendencia cultural y analicen cómo/dónde la abordan las Escrituras. Analicen cómo la Escritura “interpreta” esa tendencia cultural y cómo nosotros, como cristianos, debemos vivirla y responder a ella.

Cierren en oración.